
PAIS MUSICAL

Barcelona

Programas de sumo interés fueron los interpretados en los días 13 y 14 de enero en el Palau de la Música Catalana, de Barcelona, bajo la dirección de Antoni Ros Marbá. La primera obra, que constituía un acontecimiento, fue el **Concierto número 3, op. 37, en Do menor**, para piano y orquesta, de Beethoven. La solista Alicia de Larrocha, con su maravillosa técnica y el bello sonido que imprimió a una obra que se presta a ello, consiguió al final que el público que llenaba al completo el Palau insistiera en la interpretación de otra obra fuera de programa, que por razones técnicas no fue posible conceder.

● La pasada temporada, en esta región, se comentó el éxito conseguido en Madrid por el joven autor catalán Salvador Brotons, con su obra **Quatre peces per a corda**, premiada en el primer concurso organizado por el Patronato de la Orquesta Nacional de España. Este año, bajo la dirección de Antoni Ros-Marbá, nos fue presentada dicha obra, que constituyó un resonante éxito, compartido en el escenario por el joven autor (dieciocho años), del que se espera mucho más y al que en esta Revista calificamos como una promesa por la musicalidad y estudios que posee. Completó el programa **El mandarín maravilloso**, de Bela Bartok, obra de diferentes características que las anteriores, a la cual la Or-

questa supo imprimir magníficamente su dramatismo y valentía, entusiasmo y bien hacer, bajo la dirección magnífica y cierta de su director. Los dos días el Palau vio agotadas todas las localidades.—C.



La cantata Germa Sol («Hermano Sol»), del compositor y organista franciscano P. Jaime-Manuel Mola, para coro mixto, cuarteto vocal solista, clavicémbalo y órgano, ha sido interpretada recientemente en varias ciudades de Cataluña (Barcelona, Lérida y Vilanova-La Geltrú). Obra de alto rango sinfónico-coral y de cincuenta y cinco minutos de duración, está dividida en tres partes (nueve números) y basada en el texto del **Cántico del Hermano Sol**, de San Francisco de Asís, en versión catalana del laureado poeta Josep Carner, alternando con otros textos utilizados en los recitativos. Las tres interpretaciones realizadas hasta ahora estuvieron a cargo de una masa orfeónica formada por la Coral Joia, de Barcelona, y la Coral Canigó, de Vic, cuyos directores son los profesores Josep Rius y Enriqueta Anglada, respectivamente. Actuaron como solistas: soprano Montserrat Pueyo de Cabero (del Coro Madrigal), «mezzo-

soprano» Ana Velando (del Coro Montserrat), tenor Juan Cabero (Coro Madrigal) y bajo José Doménech (del Coro del Gran Teatro del Liceo). En el tercero de los conciertos, por reciente fallecimiento de José Doménech, actuó el bajo Pedro Coll, también del Coro del Gran Teatro del Liceo de Barcelona. Como cembalista actuó Joaquín Coromina, y al órgano, el P. Jaime-Manuel Mola, autor de la obra.

La crítica ha calificado esta cantata del P. Mola como la obra de mayor trascendencia en la literatura coral-instrumental en lengua catalana del último cuarto de siglo. En el próximo mes de febrero se cantará de nuevo en Barcelona y se efectuará la grabación para disco y la edición de la partitura.

El P. Mola, uno de estos músicos encerrados en los monasterios, después de dieciséis años de labor cultural en América, donde destacó como concertista, director del Conservatorio Nacional de Quito y fundador del Instituto Interamericano de Música Sacra, regresó enfermo a nuestra patria en 1974, reemprendiendo al poco tiempo su labor compositiva. La cantata **Germa Sol** es fruto de 1976-77, en homenaje al 750 aniversario de la muerte de San Francisco de Asís, estrenándose en el centenario del retorno de los franciscanos a Cataluña (1878-1978).—C.